



Recorrido del Jesús histórico desde la tercera búsqueda hasta el contexto latinoamericano

Fecha recibido: 12/02/2024 - Fecha publicación: 21/06/2024

Diana Patricia Ballesteros Pérez⁶

Resumen

En este artículo se ofrece una vista parcial del estado de la investigación sobre el Jesús histórico a través de las diferentes épocas, y de cómo se fue perfilando desde las primeras inquietudes de algunos teólogos, que quisieron dar un paso más allá de lo conocido o creído, y se atrevieron a profundizar con los medios que tenían a su alcance hasta llegar al momento presente y, exactamente, al contexto latinoamericano. Es de reconocer que no ha sido —ni lo es aún— una tarea fácil. Más allá de sus aportes, las búsquedas del Jesús histórico significan atreverse a entrar en ciertos temas, algunos de ellos incuestionables en su momento, pero, a la vez, desafiantes, pues es el mismo contexto el que pide o exige de la teología una respuesta acorde con los signos de los tiempos. Esta, por su parte, debe pronunciarse apoyada en la investigación y, en algunos casos, enriquecida por la interdisciplinariedad. Desde la *Old Quest* hasta la *Third Quest* hay un largo y arduo camino que merece ser recorrido, analizado y conocido. Desde el contexto latinoamericano hay desafíos, cuestionamientos emergentes y realidades que reclama la propia cristología latinoamericana, un lugar donde el teólogo tiene mucho que aportar.

Palabras clave: Jesús histórico, Investigación sobre Jesús, Contexto, Cristología latinoamericana, *Old Quest* – *Third Quest*.

A través de la historia y en especial la cristiana, algunos seres humanos han rastreado y perseguido a un hombre; y no es cualquiera del común que ha permeado el tiempo y el espacio, sino uno que ha roto con cualquier estándar e hito sobre la faz humana, y hasta hoy se sigue estudiando y se continúa descubriendo. Ese hombre es Jesús de Nazaret, aquel galileo que con sus mensajes rompió los esquemas de la religión, de la cultura en la cual vivió, y de la cual nos ha dejado un gran mensaje condensado en las Escrituras y Tradición.

6. Teología, Universidad Católica Luis Amigó; Gestión de Mercados, SENA . Correo electrónico: diana.BallesterosPe@amigo.edu.co

Mucho se ha dicho sobre Él, pero pocos se han acercado a su misión y mensaje, por lo que a los creyentes, finalmente les llega una colcha de retazos, de la cual pueden tomar una parte de todo lo que se ha expresado a través de investigadores, historiadores, teólogos y demás científicos que han considerado estudiar al Jesús histórico para sus propias áreas de interés. Ahora bien, la propuesta, tal como se menciona en el título de este artículo, es tener un acercamiento a su figura histórica. Esto se pretende alcanzar, estudiando, evaluando y compilando algunos importantes aportes de quienes están hoy dedicados a la investigación a la humanidad e historicidad de Jesús, más específicamente desde la teología latinoamericana.

Jesús histórico y su investigación

Por el *Jesús histórico* se entiende la reconstrucción hipotética y fragmentaria que se hace de Él, utilizando los recursos y la metodología de la investigación histórica moderna” (Cadavid, 2002). Durante años, se vienen elaborando investigaciones alrededor del Jesús histórico. Estas tienen diversas etapas y se conocen con los siguientes nombres: *Old Quest*, *New Quest*, *No Quest* y finalmente *Third Quest*. Cada una de ellas responden a una época concreta, a unas necesidades de investigación y a inquietudes que fueron surgiendo a partir de las mismas investigaciones que las iban precediendo, a su vez dando paso a nuevos interrogantes y características por descubrir.

De acuerdo a Bermejo (2005), las búsquedas del Jesús Histórico han tomado una forma de periodización tripartita, asumida casi universalmente así: *Old Quest*, que comprende el periodo desde Reimarus hasta Schweitzer; la *New Quest* comprende desde 1953 hasta 1980, y la *Third Quest*, va desde 1980 hasta la actualidad (p. XX).

Jesús y América Latina

La producción cristológica latinoamericana se ha identificado principalmente con dos autores ampliamente conocidos en grupos eclesíasticos, teológicos y laicales empeñados en un cambio social a partir del mensaje de

Jesús. Son ellos Leonardo Boff y Jon Sobrino.

Cajiao (1986), dice que en su obra *El Jesucristo Liberador*, Leonardo Boff marcó la pauta para dar una respuesta concreta en el pensamiento Cristológico para América Latina, cuando afirma lo siguiente, [...] La cristología, como saber regulado y educado de la fe cristológica, se constituye en el interior de un momento definido de la historia; es producida bajo determinados modos de producción material, ideal, cultural y eclesial; es articulada en función de algunos intereses concretos no siempre concientizados. Por eso la verdadera cuestión es: ¿conquién se compromete este tipo de cristología? ¿A qué causa quiere servir? La cristología que proclama a Jesucristo como liberador, requiere comprometerse con la liberación económica, social y política de los grupos oprimidos y dominados (p. 367).

El mismo Cajiao expone que por su parte, Jon Sobrino direcciona la cristología latinoamericana desde varios puntos de vista: en primer lugar, crea presupuestos hermenéuticos, dirigidos, a una proclamación masiva del Evangelio, sobre la convicción de una irrupción apocalíptica del Reino de Dios, frente a esta, Jesús coincidiría, al igual que la mentalidad y expectativa de sus contemporáneos. En segundo lugar, orientado a la conformación de un grupo selecto de seguidores que asuman la predicación de Jesús, puesto que la gran masa influenciada por escribas y fariseos la han rechazado. Se añade a esta etapa el convencimiento de Jesús, de que el Reino de Dios se aproxima a través del sufrimiento (p. 376).

Desde un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo, se presentan algunos avances sobre la investigación documental que se lleva a cabo sobre el Jesús histórico y varios desarrollos que se llevaron a cabo en América Latina. Este artículo presenta algunos resultados sobre estas búsquedas documentales, identificando cada uno de los momentos de la investigación histórica sobre la persona de Jesús. Para el desarrollo de esta investigación, en primer lugar, se ha hecho un rastreo bibliográfico en diferentes fuentes de información como artículos, investigaciones previas, libros digitales y físicos. Posteriormente, se ha realizado una lectura para identificar los temas de interés y finalmente poner por

escrito las diferentes ideas y reflexiones con algunos puntos importantes para desarrollar en próximos trabajos.

Las búsquedas del Jesús histórico

Acercarse a Jesús de Nazareth, su vida, legado, doctrina y esencia, es un reto maravilloso, pero no fácil. A lo largo de toda la historia, muchas personas han tratado de descubrir que fue lo que realmente dijo, hizo, pensó o sintió Jesús, es decir, ir más allá de las interpretaciones y de aquello que fue transmitido por diferentes escuelas, escritores y libros, entre estos, los Evangelios, el testimonio de Pablo, y otras fuentes que han indicado hasta hoy, lo que se puede conocer del hombre de Nazareth, el Hijo de Dios, y lo que significó este gran acontecimiento para la humanidad.

Ante esta gran necesidad, y correspondiendo a los reclamos de la era moderna —donde ya no solo cuenta la fe, sino que prevalece la razón—, surgen las llamadas búsquedas del Jesús Histórico —cada una con diferentes enfoques—, como un intento de aproximación de manera académica a Jesús. Vale la pena aclarar, que el Jesús real, no está al alcance ni lo estará nunca, al igual que muchos otros personajes del mundo antiguo. “Por el “Jesús histórico” se entiende la reconstrucción hipotética y fragmentaria que se hace de él utilizando los recursos y la metodología de la investigación histórica moderna” (Cadavid, 2002). Es claro, que esta aproximación no se dio en un solo momento, sino que corresponde a un desarrollo progresivo, teológico e histórico, dando respuesta a interrogantes y necesidades concretas; entre ellas, el deseo de descubrir y comprende la vida de quien Zúñiga (2020) describe como “el fundamento de la religión más extendida en el planeta y el héroe de miles de personas”.

Desde el punto de vista de Bustos (1991), hasta el siglo XVIII, la verdad de los evangelios, era incuestionable, era equivalente a la verdad histórica. Si había alguna incoherencia entre los evangelios, la solución era encontrar la concordancia entre los mismos. Así mismo, agrega Cadavid (2002) que tanto católicos como protestantes, no ponían en discusión las interpretaciones escolásticas, desde las que se afirmaba,

que los cuatro evangelios eran inspiración de Dios y que sus palabras eran una copia exacta del testimonio transmitido por Jesús y posteriormente sus discípulos. El problema se registra a finales del siglo XVIII.

En ese momento, el protestantismo alemán, debe dar razones de su fe ante el racionalismo liberal iluminista. Los investigadores se cuestionaban si todo lo conocido sobre Jesús era histórico o auténtico, ya no se trataba de la infiltración de *versos satánicos* en los evangelios, sino en sospechar que en algunos versículos, Jesús se mostraba rodeado de mitos y poesía, lejos de lo verdaderamente histórico (Theissen y Merz, 2012). Vale la pena aclarar en este momento que, no es lo mismo hablar del *Jesús de la historia* que del *Jesús Histórico*, puesto que el primero es quien vivió en el siglo I en Palestina, mientras que el segundo es el resultado de la investigación histórica a la cual se hace referencia en este estudio y que inició en el siglo XVIII. (Castillo, 2009)

En consecuencia, la influencia del racionalismo, hizo que las explicaciones dadas desde la fe, fueran cuestionadas por el racionalismo filosófico. De este modo, un estudioso llamado Hermann Samuel Reimarus (1694-1768), quien además era profesor de lenguas orientales en Hamburgo, reflexionó sobre la vida histórica de Jesús. Aunque él nunca dio a conocer sus escritos, fue su discípulo Lessing (1729-1781), quien, en 1778, publicó, de manera anónima, siete fragmentos escritos por su maestro. En ellos, se decía que Jesús fue un rebelde político que se enfrentó al imperio Romano, pero que fracasó, y que sus discípulos transformaron su cuerpo en liberación espiritual. Además, declara (Cadavid, 2002) que en el séptimo fragmento, cuyo título era *Acerca de Jesús y sus discípulos*, se evidenciaba la diferencia entre el proyecto de Jesús y la fe de sus discípulos. Para este, Jesús fue un Mesías Político, y el centro de su predicación fue el reino de Dios y la conversión que esto implica.

Todo esto causó un fuerte impacto, si se tiene en cuenta, el contexto de veracidad absoluta que se daba a los evangelios, en consecuencia, estas afirmaciones habrían causado una gran polémica. De esta manera, se inicia la *Old Quest* o antigua búsqueda, que, como lo afirma Zúñiga (2020), se centra en la separación del Jesús Histórico del Cristo de la fe. También, según la postura de

Raimarus, es la separación entre la predicación de Jesús y la fe de sus discípulos.

Más adelante, en el siglo XIX, la teología liberal, propone a Jesús como un maestro de vida moral, por lo tanto, es necesario conocer su vida para saber lo que se tendría que cumplir. Esto se lograría, apoyándose en estudios de crítica histórica y literaria. En esta etapa, queda clara la correlación entre los evangelios. Sin embargo, Schweitzer y Harnack concluyeron que esta investigación fue negativa, afirmando que no se podía conocer nada sobre Jesús de Nazareth. A este periodo, se le suele denominar la *No Quest*. No obstante, Aguirre (2008) afirma que no es cierto que posterior a Schweitzer y Bultmann, se suspendiera la investigación sobre Jesús y añade que “En absoluto se puede hablar de un período de *No Quest*” (p. 305).

Posteriormente, el aporte se hace desde la teología existencial, que se apoya en lo histórico-crítico, herencia de la teología liberal y en la filosofía existencialista. Tiene como precursor a M. Kahler (1835-1912) y su principal exponente es Rudolf Bultmann (1884-1976). Este postulado, afirma que no hace falta saber sobre Jesús de Nazareth, sino creer que Él es Cristo. (Bustos, 1991)

Según Cadavid (2002), en el pensamiento de Bultmann, Jesús realmente existió y estuvo presente en la base de la comunidad primitiva, aunque, Dios es quien se vale de Él, porque “doctrinalmente no reveló nada y la salvación se da a pesar de Él” (p. 522). Por esta razón, no resulta decisivo para la fe. Las afirmaciones hechas por Bultmann, resultan determinantes, y a partir de ellas, se generan reacciones que abren nuevos debates. Así, estas reflexiones, que en un primer momento se dieron en el círculo protestante, se darán también en el terreno católico.

Conforme a esta dinámica histórica y teológica, se procede a una nueva búsqueda que se conocerá como la Nueva Investigación o *New Quest*. Respecto a su origen, es atribuido a Erns Käsemann (1906-1998), un discípulo de Bultmann que reacciona contra la opinión dada por su maestro, pues este sí consideraba importante la vida del Jesús histórico y terrenal, sobre todo para la fe. Desde esta postura afirmaba que el Jesús terreno y el Jesús exaltado,

es el mismo (Cadavid, 2002), por lo tanto, es válida, posible y necesaria la investigación a través de los rasgos dados en los evangelios, de la vida, predicación y doctrina, que los discípulos y la comunidad han transmitido de Jesús.

En concreto, las búsquedas del Jesús Histórico han tomado una forma de periodización tripartita, asumida casi universalmente como *Old Quest*, que comprende el periodo desde Reimarus hasta Schweitzer, la “*New Quest*” comprende los años de 1953 a 1980 y la “*Third Quest*”, desde 1980 hasta hoy (Bermejo, 2005).

Por otra parte, Theissen y Merz (2012) ponen el énfasis en la investigación judía de Jesús. De esta, se dice que iluminó varios aspectos que la investigación cristiana no había tenido en cuenta, de manera especial, lo que tiene que ver con el carácter judío de Jesús, en su vida y doctrina. Los investigadores de esta corriente, buscaban indicios para dar explicación a la muerte violenta de Jesús, ya aparte de su conocido conflicto con la ley judía. Esta investigación judía, de principios del siglo XIX, quiere representarlo desde tres aspectos, es decir, el Jesús ético, el Jesús profeta y el Jesús rebelde.

En lo ético se presentan los aportes de Klausner, quien destaca la admirable ética judía de Jesús al calificarlo como un nacionalista extremo, con un concepto nuevo de Dios. Su obra se llama *Jesús de Nazaret*, que fue publicada en hebreo 1907, en alemán 1934.

Con relación al Jesús como profeta, se puede mencionar a C.G. Montefiore, según el cual Jesús da continuidad a los grandes profetas, atacando los ritos faltos de sentido y los preceptos vacíos.

Finalmente, acorde a la postura que aborda a Jesús como rebelde, dice que Él sí tuvo la intención de formar un reino de este mundo. Ahora, en un primer momento, defendió una doctrina no violenta, pero después, ocupó el templo por la fuerza y perdió en su lucha contra los romanos. Esta propuesta se le atribuye principalmente a R. Eisler.

La Tercera Búsqueda, Third Quest

Según refiere Safa (2010), en la Tercera

Búsqueda, los evangelios canónicos han sido analizados de manera crítica, en tanto, fuentes principales; pero estas se han ido ampliando. Así mismo, indica el autor que hay un buen consenso entre investigadores como Segalla, Witherington, Charlesworth, Vargas-Machuca, Meier y Bartolomé, entre otros, quienes en 1980 inician tal investigación. Esta búsqueda no conoce un acto fundacional, sino que se va perfilando paulatinamente en los aportes de los autores, que destacan esta realidad como estrictamente histórica.

La importancia que tiene hasta hoy esta última búsqueda, merece que sean tenidas en cuenta algunas características, que la identifican y distinguen de las búsquedas anteriores: la primera de ellas, es que esta investigación histórica llega a conclusiones históricas, pero que no van en contra de la fe. Un dato importante es que las pesquisas referentes a ella, se hicieron tanto en lugares confesionales como en sedes no confesionales. Además, al contrario de la *New Quest* que tuvo su centro de desarrollo en Alemania, la *Third Quest* tuvo su centro en el mundo anglosajón.

Por otro lado, hay que resaltar que uno de los principales objetivos de esta *tercera búsqueda*, es ubicar a Jesús en el tiempo, cultura, espacio y situación política y religiosa de origen. Esta realidad se denomina Judaísmo del Segundo Templo o *Common Judaism*. En consecuencia, hay un intento por descubrir a Jesús en su rol de judío de su tiempo, quitando del imaginario popular un perfil antijudío, posiblemente heredado de la *New Quest*. Asimismo, esta búsqueda presenta una gran inclinación hacia la interdisciplinariedad, por eso, da crédito a datos aportados por las ciencias sociales como la antropología y la sociología. (Safa, 2010)

Otros autores, como Aguirre (2008), dan a conocer que la expresión *Third Quest* fue utilizada por primera vez en la década de los ochenta por T. Wright, para designar las nuevas investigaciones sobre la vida de Jesús. Wright habla de la *Schweitzwestrasse*, que concede valor histórico a los evangelios, y considera que el proyecto de Jesús, sí tiene un valor escatológico, en la medida que sitúa a este en el judaísmo. El mismo autor agrega que E.P. Sanders, rescata en 1985 esta dimensión, con su obra *Jesus and Judaism*.

En esa misma línea, ratifican Theissen y Merz (2012) que la *Third Quest* no está guiada por el mero interés teológico, sino también por el interés histórico-social, puesto que no procura delimitar el primitivo cristianismo frente al judaísmo; más bien, pretende su inserción en el mismo. De igual manera, tampoco prefiere fuentes canónicas, sino que se mantiene abierta a fuentes no canónicas: hay un interés socio histórico, esto se relaciona con que el destino de Jesús de Nazaret, condensa las principales características de la civilización judía del siglo I d. C.

Como ya se había mencionado, se refleja la inserción en el judaísmo, porque se presenta a Jesús como el fundador de un “movimiento de renovación judía” (p. 27). Igualmente, se consideran las fuentes no canónicas, donde ganan preferencia la fuente de los *logia* y el evangelio de Tomás, encontrado en 1945. Por su parte, J.D. Crossan se cuestiona sobre la relevancia de las fuentes extra canónicas sobre las canónicas, ya que no incluye ningún evangelio canónico como fuente primaria.

En la siguiente tabla se ofrece una síntesis con los principales aspectos que implican o tienen relación con la *Third Quest*, según el criterio de Theissen y Merz (2012, p. 29).

Síntesis de aspectos en relación con la Third Quest

Principales autores	Sanders, Vermes, Burchard, Crossan.
Tesis capitales	Jesús como el fundador de un movimiento de renovación judía (Sanders). Continuidad entre Jesús y el Cristo: aplicación de modelos de interpretación judeo-teológica. Desde el aporte de la sociología: carismáticas personas siguen el estilo de vida de Jesús.

Método	Criterio de plausibilidad histórica, en relación con el contexto judío y la influencia cristiana en Jesús.
Contextos histórico, teológico e histórico-filosófico	Diálogo cristiano-judío. Reconocimiento de Jesús como parte de su historia, por el pueblo judío; por otro lado, los cristianos toman conciencia de sus raíces judías

Desarrollo de la *Third Quest* en América Latina

La primera idea que se presenta en este apartado, es que hacer un rastreo de los autores latinoamericanos que tratan esta cuestión es una tarea algo dispendiosa, pues no hay una gran variedad de contribuciones. Ocurre lo contrario con los llamados escritores del *primer mundo*. Sin embargo, quienes han hecho sus aportes desde este contexto concreto, es decir, desde América Latina y sus realidades, han logrado provocar interesantes reflexiones, que se tocarán en las siguientes líneas.

Empleando las palabras de Cajiao (1982), quien enfatiza cómo la producción cristológica en América Latina, ha sido liderada por dos autores: Leonardo Boff y Jon Sobrino, ambos, conocidos por su apoyo y participación en grupos laicales, teológicos y eclesiales. También reconoce obras importantes como *Jesús el Hijo de Dios* de Virgilio Zea, quien muestra el cambio de perspectiva suscitado a partir del Vaticano II, y la búsqueda latinoamericana de la auténtica liberación.

Además, está la obra *La Práctica de Jesús*, de Hugo Echegaray, orientada a mostrar la praxis histórica de Jesús, al paralelo de la praxis del seguimiento de Cristo, publicada en 1980. Este trabajo era una lectura desde

la visión de la sociología del conflicto y el materialismo histórico. Echegaray entra en una discusión en relación con los modos de producción en Palestina del siglo I, comprendiendo el significado de las clases sociales en el proyecto de Jesús. Esta obra es una descripción de los estratos sociales de los personajes del Nuevo Testamento y la opinión de Jesús respecto a ellos, en sus dichos sobre el pobre y el poderoso de su época.

Propone también un esquema para comprender el proyecto de Jesús, en el nivel económico; primero, teniendo en cuenta la producción y la distribución de los bienes; en segundo lugar, en lo político, y por último, en el sentido ético. Echegaray apunta a que Jesús deseaba un sistema donde hubiese una superabundancia de bienes y en la cual nadie tuviera que pasar necesidades; un sistema político orientado al servicio y la igualdad, y en lo ético, que se guiara con los valores de la libertad, el amor y el Reino de Dios. La postura de Echegaray ha señalado la importancia de la teología de la liberación en la tarea de hacer una nueva lectura del Jesús Histórico en el continente. (López, 2004)

Adicionalmente, están los aportes del CELAM, con la obra *Cristo el Señor*, reuniendo colaboraciones de teólogos, tanto europeos como latinoamericanos. Se tienen presentes algunas otras obras como *El hombre de hoy ante Jesús de Nazaret*, de Juan Luis Segundo, que, en la opinión de López (2004), este es el más importante trabajo en América Latina sobre Jesús. Para argumentar esta idea, el autor resalta algunos elementos: Segundo no cae en la trampa del Jesús celota o proto-celota; aborda a Jesús enfrenando proféticamente a las autoridades religiosas y políticas; también observa que los pobres son sujetos de los dichos sobre el Reino; el Reino es proyecto de reivindicación social, política y económica en favor de los pobres; por último, señala que los dichos mencionados por Jesús tienen la misión de hacer que la gente de su tiempo tome conciencia de la opresión en la sociedad. (p.25)

También está la obra *Jesucristo, historia e interpretación*, de Carlos Palacio; se incluye aquí el trabajo de David Kapkin *La luz del Evangelio*, en que aborda la problemática de la confesión del Jesús histórico y el Cristo de la fe, en su relación con las cristologías latinoamericanas. En esta parte, se destaca que, la

crisología latinoamericana aún se encuentra en un proceso que se puede denominar como un aumento progresivo, y que su elaboración ha estado condicionada de gran manera por la teología de la liberación (Cajiao, 1982).

Ahora bien, es pertinente traer aquí las contribuciones de Sanhueza, (2014), quien es enfático al afirmar que, para los teólogos latinoamericanos, el seguimiento a Jesucristo y la fe en Él, solo se dan auténticamente, cuando el Jesús Histórico se aproxima a los cristianos; por lo cual, se hace primordial la mediación de la historia en este proceso.

Esta idea cobra sentido cuando se recuerda, que las distintas crisologías del Nuevo Testamento, se forjaron desde los contextos propios de las primeras comunidades. Por consiguiente, las cuestiones relacionadas con lo social, la política, la economía, la educación, la empleabilidad, entre otras, se tornan motivo de reflexión y se ponen en consideración. Con esto se ratifica que el Reino de Dios, solo puede hacerse visible, incluyendo las realidades mencionadas, tan humanas y cercanas a las realidades cotidianas de las personas.

El aporte que realiza Jon Sobrino a la actualización de la *Third Quest* en América Latina es de suma importancia, pues recuerda que, para encontrarse y posiblemente seguir a Jesús, es esencial acercarse y conocerlo de una manera profunda, para así determinar, cuál es la novedad que aporta en un continente con un gran número de pobres, en donde prevalece una imagen de liberador, que lidera una liberación integral. Para lograrlo es preciso volver auténticamente a Jesús de Nazaret. Cabe preguntarse, en este contexto, ¿cuáles son las características que presenta el Jesús Histórico en Latinoamérica? En el artículo *Jesús Histórico*, Sobrino menciona veinte características primordiales; lo primero que hace, es aclarar cómo la imagen que se forjará a partir de dichas características, algunas veces irá en contra de las imágenes del hombre concupiscente, de la Iglesia en su posición más tradicional. Entre estas características, vale la pena mencionar que en el contexto Latinoamericano, Jesús tendrá su lugar en el mundo de los pobres; por lo tanto, pobres y Evangelio, son correlativos y no deben separarse.

Otra característica es la cercanía, en tanto es una categoría teológica y crisológica. En este sentido, Jesús es cercano a las realidades de opresión de la gente, y precisamente por ello, actuó y tuvo misericordia del prójimo, hoy también se hace cercano al continente americano. Añade Sobrino (2007) que, para Jesús, el Dios vivo desea que los hombres tengan vida en abundancia, y esto comienza con el pan, la vivienda, la salud y la educación, porque no es un Dios lejano, sino que está presente y actúa en la historia presente.

Por su parte, Boff también presenta unas características de la crisología desde América Latina:

En primer lugar, destaca la primacía de lo antropológico sobre el elemento eclesiológico; pues se trata de humanizar al hombre y la mujer, auxiliarlos. Destaca que en América Latina existe poca creatividad en la fe, debido a los modelos importados, o las imágenes incuestionables traídas directamente de Europa, que impidieron hacer una teología con características propias. Frente a esta afirmación, se hace necesaria una reflexión renovada.

En segundo lugar, una primacía del elemento utópico sobre del fáctico: en el ser humano latinoamericano, no domina el pasado, sino el futuro, por lo tanto, en él prevalece la utopía, entendida como esperanza responsable. O qué otra cosa se puede decir, en este momento concreto de la historia latinoamericana, cuando miles de personas, muchos hermanos procedentes de países profundamente heridos por problemáticas injustas como la miseria, el hambre, el desempleo, y la enorme falta de oportunidades para tener un mejor futuro para ellos y sus familias, se ven tocados por el fenómeno de la migración, persiguiendo un ideal que no siempre termina bien. Son personas que dejan su entorno, su zona de confort, o sencillamente se cansan de sobrevivir, y es esa esperanza la que los mueve a ponerse en camino, con lo poco que tienen, avanzando hacia lo desconocido, así eso signifique aventurarse al mar o a la selva. Para los colombianos y para el mundo entero, ya hace parte de lo cotidiano, ver cómo tantos hermanos se pierden en la espesa selva del Darién con el deseo de cruzar la frontera entre México y Estados Unidos. Experiencia y travesía, que, según estadísticas, en poco tiempo ya había dejado un saldo de más de mil personas sin vida (Álvarez, 2022).

Esta es una realidad innegable, dolorosa y triste, pero bastante común para tantos latinos que solo tienen su vida, su fe en Dios y sus ganas de un futuro mejor. Esta es una prueba de que la teología y la imagen de Jesús Histórico, no pueden ni deben ser ajenas a esta situación real y concreta.

Continuando con las características atribuidas por Boff, también destaca la primacía del elemento crítico sobre el dogmático. Boff manifiesta que la crítica asume un papel purificador de la reflexión cristiana, actualizando lo que cada pueblo está viviendo. En este orden, también la primacía de lo social sobre lo personal, teniendo como referencia el problema de la marginación social de determinados sectores. La iglesia tiene la misión de implicarse y actuar críticamente en el impulso liberador de la sociedad latinoamericana, al igual que lo hizo Jesús, tomando parte a favor de los sin voz. Por último, se refiere a la primacía de la ortopraxis sobre la ortodoxia, señalando que se debe priorizar el actuar según la luz de Cristo, así como la iglesia predica un mensaje liberador, debe comprometerse en liberar y apoyar los movimientos de liberación de los oprimidos. No se trata de crear conceptos intelectuales para entender a Cristo, sino de practicar nuevas formas de vivir y actuar según el mensaje y vivencia del Jesús Histórico (Boff, 1985).

Continuando con la reflexión acerca de la realidad latina de la migración, que a su vez genera otra clase de problemáticas, como la miseria, el desempleo y el desamparo en los países donde con suerte logran entrar, es necesario afirmar y soportar esta última característica de la cristología latinoamericana resaltada por Boff: la mejor manera de entender, de vivir y proclamar a Jesús, es a través de la vivencia de su mensaje en lugares concretos como el migrante, el indocumentado, el que vive al margen y solo busca una nueva y mejor oportunidad, no es solo a través de discursos teológicos, tristemente vacíos y repetitivos. La teología puede ser una fuente inmensa de esperanza cristiana, pero también una herramienta en el proceso de memoria histórica. En concreto, la teología latinoamericana "orienta su compromiso hacia la restitución de la dignidad humana, porque surge de culturas, sufrimientos, memorias y realidades diversas, complejas, inacabadas..." (Gómez, 2018, p. 52).

Entre otros autores, Javier Jiménez Limón (1980) asevera que, hablar sobre los pobres como sujetos de liberación, no es sinónimo de ocultar la dura realidad histórica, pues algo que los identifica es conformar un pueblo de oprimidos y reprimidos, sostiene además, que, el punto de vista latinoamericano es profético, por ello, es al mismo tiempo un testimonio de esperanza y una carga difícil. Frente a esta posición, Jesús aparece como liberador y centro de la vida del cristiano quien, sin negar la adversidad cotidiana, asume una visión escatológica, yendo más allá de sus mismos límites y problemas. Por lo tanto, no hay que perder de vista, como lo recuerda Nakanose (2004) que "la propuesta de Jesús nació a partir del contacto con la dura realidad de la vida cotidiana de su pueblo. Su profetismo surgió como denuncia de la realidad de opresión..." (p. 5).

Conclusión

Conforme a lo expuesto, puede concluirse que, el Jesús histórico no es un problema de la ciencia histórica, sino que es un auténtico problema teológico. La hondura y actualidad de este problema pueden plasmarse con la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto es necesario el Jesús histórico para el cristianismo y para la teología? Quienes creen que Jesús de Nazaret no es necesario para el cristianismo, correrán el peligro de quedarse con tan solo un mito o una fantasía entre sus manos.

Empleando las palabras de Arregui (2021) "Jesús nos sigue indicando un lugar, nuestro propio lugar, porque forma parte de nuestra historia, de nuestra tierra y raíces, y si queremos que nos siga iluminando, lo primero que debemos hacer es ponerlo en su lugar" (Min 2:10- 4:30). El lugar de Jesús en la historia, no tiene que ser un único lugar, es situarlo coherentemente aquí y ahora de acuerdo a las propias búsquedas, para que así pueda inspirar y acompañar. Más adelante, el teólogo añade que: "el Jesús Histórico es el Jesús que forma parte de nuestra historia: personal, colectiva y planetaria, no solo en el pasado, sino hoy con nuestras propias preguntas" (Min 20:04).

Se hace necesario seguir rastreando este tema, debido a que tiene muchos caminos, y aristas, que continúan latiendo hoy en el corazón latinoamericano,

para dar respuesta a los cientos de personas que siguen los pasos del galileo; aquel que, en su sentir y su ser, manifestó un mensaje social, religioso y demás conceptos que se le puedan atribuir; sin descuidar su esencia, en lo humano, y sobre todo en aquel galileo “de a pie” que, sobrepuso su ser y su propia vida para dar un aire de salud y respiro a una sociedad enferma y desgastada por la soberbia humana, la indiferencia y la injusticia que existió en el contexto de la antigua Palestina y que continúa presente en la actualidad latinoamericana. La migración, la injusticia social, la miseria y la falta de promoción humana, son reclamos que hoy se hacen al teólogo desde el entorno y al mismo tiempo desde diversos lugares y campos de actuación, en los que, si realmente se ha encontrado con el Jesús Histórico, debería dejarse interpelar, cuestionarse y actuar de la misma manera que lo hizo el Maestro, quien nunca perdió la esperanza y la fe para seguir luchando, como tantos latinoamericanos que insisten y no se cansan nunca de dar lo mejor de sí mismos hasta el final.

En estos tiempos, solo el Jesús Histórico puede llenar de sentido, el esfuerzo y la persistencia del pueblo sufriente, del pueblo latinoamericano.

Referencias

Aguirre, R. (2008). La “Third Quest”» ¿Una nueva Investigación? *Revista Catalana de Teología*. 33.(2). 301-325. <https://www.raco.cat/index.php/RevistaTeologia/article/view/130493>

Álvarez, P. (2022). *Un número récord de migrantes ha perdido la vida al cruzar la frontera entre México y EE. UU.* *UU*. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/09/07/primer-cnn-record-migrantes-frontera-sur-muertes-trax/>

Arregui, J. (2021). *Jesús Histórico, Jesús interpretado. ¿Puede ser Jesús un personaje de papel?* (parte 1) [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=BPzwOgJIHW4&ab_

channel=feadulta

Bermejo, F. (2005). Historiografía, exégesis e ideología. La ficción contemporánea de las “tres búsquedas” del Jesús histórico. *Revista Catalana de Teología*, 30 (2), 349–406. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6164993>

Boff, L. (1985). *Jesucristo El Liberador*. Santander: Editorial Sal Terrae.

Bustos, J. (1991). *Cristología para empezar* (8th ed.). Santander: Editorial Sal Terrae.

Cadavid, A. (2002). La investigación sobre la vida de Jesús. *Teología y vida*, 43. 512–540. <https://www.redalyc.org/pdf/322/32243403.pdf>

Cajiao, S. (1986). La Cristología en América Latina. *Teoxaveriana*. 2, 363–404. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/22266/17325>

Castillo, J. (2009). *La Humanización de Dios*. Madrid: Trotta.

Gómez Erazo, M. D. (2018). En tiempos como estos no hay cosa más práctica que la teología. *Revista Camino*, 6, 52-61. <https://revistas.uniclaletiana.edu.co/index.php/Camino/article/view/417>

Limón, J. (1980). Ecumenismo desde los crucificados. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 55, 267–295. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudiosesclasiasticos/article/view/17950/15807>

López, E. (2004). El Jesús de la Historia. Preliminares metodológicos. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana-RIBLA*. 47, 15-27. <https://www.centrobiblicoquito.org/images/>

ribla/47.pdf

Nakanose, S. (2004). Jesús Histórico. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana-RIBLA*, 47, 5-6 <https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/47.pdf>

Safa, H. (2010). El Estado Actual de la “Third Quest” O “Tercera Búsqueda” Del Jesús Histórico. *Revista Teología*, Tomo XLVII, 91–115. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/7444>

Sanhueza, K. (2014). El “Jesús histórico” como concepto cristológico latinoamericano de recepción del Concilio Vaticano II. *Theologica Xaveriana*, 64(177), 181–209. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/10968>

Sobrino, J. (2007). El Jesús Histórico nos llama al discipulado en América Latina y el Caribe. *Theologica Xaveriana*, 57 (161, enero-marzo), 127–157. <https://www.redalyc.org/pdf/1910/191017410007.pdf>

Theissen, G., y Merz, A. (2012). *El Jesús histórico*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Zúñiga, H. (2020). Entre ficciones e historia: del Jesús histórico al Jesús galileo. *Revista de filosofía de La Universidad de Costa Rica*, 59 (153), 89–99. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/43392>